

dados de infantería y 400 de caballería. En cambio reconoce un valor inigualable a D. Juan a quien admira y del que dice: «Sa valeur personnelle est si grande que son nom seul inspire l'effroi».

○ Pasaban los días y los jefes franceses del convoy que escoltaba a los prisioneros temerosos de la proximidad de la partida, pese a que habían aumentado su escolta en Valdepeñas con 600 hombres de infantería del regimiento de Wassan y 200 húsares del mismo cuerpo, enviaron sucesivamente a dos mensajeros a Toledo para pedir refuerzos e inquirir el estado del camino, pero ambos cayeron en manos de Palarea, por lo que se vieron obligados a esperar unos días más. Por fin el 29 muy de mañana con los refuerzos pedidos pudo el convoy seguir su interrumpido viaje.

○ Días más tarde, ya entrado diciembre, llegaron a Toledo los expedicionarios y más adelante, camino de Madrid, pasaron por la ermita cercana a Yuncos donde pudieron contemplar la capilla en ruinas que atacó y destruyó Palarea. Las noticias que allí les dieron fueron las de que un ayudante de campo, cuatro oficiales y sesenta hombres se habían refugiado en aquella ermita cuando volvían de Madrid de escoltar un convoy y fueron sorprendidos por la partida del Médico, y pudieron contemplar los cadáveres consumidos de aquellos hombres que murieron carbonizados al prender fuego los guerrilleros a la ermita. Dispare las cifras dadas por Palarea y los franceses aunque no exista mucha diferencia, explicada por la necesidad de no glorificar la hazaña de Palarea al combatir y vencer rotundamente a fuerzas casi similares a la suya y en omitir el abandono del convoy, ya que presenta la acción como si hubiera sido a la vuelta de Madrid. Pero esta pequeña variación refuerza la veracidad del hecho y la similitud de los relatos del Médico y Blayney es patente. El general inglés atravesó la península enfermo y malcontento de la fortuna y de los hombres, por tanto es explicable la diferencia existente entre unos y otros.

○ No acabaron aquí las victorias de Palarea en el año 1810, pues el 22 de diciembre sostuvo otro encuentro en la ermita de Finisterra, entre Mora y Consuegra con el consiguiente éxito que acompañaba a todas sus operaciones. Al acabar el año contaba oficialmente con 300 caballos y un número indeterminado de infantería. El resumen del año no podía ser más fructífero en cuanto a intervenciones armadas y a los éxitos conseguidos. Su nombre era temido y respetado, su partida aumentada considerablemente e integrada en el ejército de la Izquierda español, su valía reconocida con sus ascensos a teniente coronel de milicias e innume-

